



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE
OFFICE OF THE BISHOP

January 25–31, 2026

Dear Brothers and Sisters in Christ,

As we celebrate Catholic Schools Week, I give thanks for the extraordinary gift of Catholic education and for the students, families, educators, clergy, and benefactors who make our schools thrive across Long Island.

This year's observance begins on *Word of God Sunday*, reminding us that Sacred Scripture is not merely studied, but proclaimed, prayed, and lived. In our Catholic schools, the Word of God forms minds and hearts and draws students into a lifelong relationship with Jesus Christ, the Word made flesh.

Our Catholic schools remain steadfast in four essential commitments. First, to be *robustly Catholic*, rooted in daily prayer, the sacraments, and fidelity to the teachings of the Church. Under the patronage of St. Thomas Aquinas and St. John Henry Newman, co-patrons of Catholic education, we affirm that faith and reason are not rivals but companions, leading the mind to truth and the heart to God.

Second, to be *academically excellent*, forming the whole person. Guided by St. Thomas Aquinas's love for truth and inspired by St. John Henry Newman's vision of education, our schools cultivate intellectual rigor, disciplined inquiry, and thoughtful engagement with the world.

Third, to be *safe and supportive*, honoring the dignity of every child and fostering communities where students are known, protected, and encouraged. Finally, to be *here to stay*, strengthened through responsible stewardship and shared mission across parishes, families, and benefactors.

As Pope Leo XIV has reminded the Church, "*education is not an ancillary activity, but forms the very fabric of evangelization: it is the concrete way in which the Gospel becomes an educational gesture, a relationship, a culture.*"¹ Our schools exist so that students may discover their God-given dignity, discern their vocation, and learn to live lives of joyful witness to Jesus Christ.

As we conclude Catholic Schools Week with the witness of St. John Bosco, I ask you to pray for our Catholic schools, support them generously, and encourage families to consider the profound gift of a Catholic education.

May the Word of God continue to be a light for our homes, parishes, and schools.

Sincerely yours in Christ,

**Most Reverend John O. Barres
Bishop of Rockville Centre**

¹ Pope Leo XIV, *Drawing New Maps of Hope* (Vatican City: Libreria Editrice Vaticana, 2025), §1.1.



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE
OFFICE OF THE BISHOP

25–31 de enero de 2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Al celebrar la Semana de las Escuelas Católicas, doy gracias por el extraordinario don de la educación católica y por los estudiantes, familias, educadores, clero y benefactores que hacen florecer nuestras escuelas en todo Long Island.

La celebración de este año comienza en el Domingo de la Palabra de Dios, recordándonos que la Sagrada Escritura no solo se estudia, sino que se proclama, se ora y se vive. En nuestras escuelas católicas, la Palabra de Dios forma la mente y el corazón y conduce a los estudiantes a una relación de por vida con Jesucristo, el Verbo hecho carne.

Nuestras escuelas católicas permanecen firmes en cuatro compromisos esenciales. Primero, ser *profundamente católicas*, arraigadas en la oración diaria, los sacramentos y la fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia. Bajo el patrocinio de Santo Tomás de Aquino y San John Henry Newman, copatronos de la educación católica, afirmamos que la fe y la razón no son rivales, sino compañeras, que conducen la mente a la verdad y el corazón a Dios.

Segundo, ser *académicamente excelentes*, formando a la persona en su totalidad. Guiadas por el amor a la verdad de Santo Tomás de Aquino e inspiradas por la visión educativa de San John Henry Newman, nuestras escuelas fomentan el rigor intelectual, la investigación disciplinada y un compromiso reflexivo con el mundo.

Tercero, ser *seguras y solidarias*, honrando la dignidad de cada niño y promoviendo comunidades donde los estudiantes sean conocidos, protegidos y alentados. Finalmente, están *aquí para permanecer*, fortalecidas mediante una administración responsable y una misión compartida entre parroquias, familias y benefactores.

Como ha recordado el Papa León XIV a la Iglesia, “la educación no es una actividad secundaria, sino que constituye el tejido mismo de la evangelización: es la manera concreta en que el Evangelio se convierte en un gesto educativo, en una relación, en una cultura.”¹ Nuestras escuelas existen para que los estudiantes descubran la dignidad que Dios les ha dado, discernan su vocación y aprendan a vivir vidas de gozoso testimonio de Jesucristo.

Al concluir la Semana de las Escuelas Católicas con el testimonio de San Juan Bosco, les pido que oren por nuestras escuelas católicas, las apoyen generosamente y animen a las familias a considerar el profundo don de una educación católica.

Que la Palabra de Dios continúe siendo luz para nuestros hogares, parroquias y escuelas.

Sinceramente en Cristo,

Excelentísimo Monseñor John O. Barres
Obispo de Rockville Centre

¹ Papa León XIV, Trazar nuevos mapas de esperanza (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2025), § 1.1.